

EL MUNDO MILITAR.

Panorama Universal

AÑO VII.

DOMINGO 18 DE JUNIO DE 1865.

NÚM. 293.

SUMARIO. Grabados.—Viaje del emperador Napoleón á la Argelia: Distribucion de premios en la exposicion agrícola de Bou-fakik.—La escuadra rusa en el Tajo, conduciendo el cadáver del gran duque heredero de Rusia.—Viaje del emperador

Napoleon á la Argelia: Llegada del Emperador á Medeah.—Idem: El agha del círculo de Orleansville, Boumédine. Texto. Crónica de la semana: Exterior é interior.—Reflexiones sobre el arte de la guerra.—Apuntes de topografía médica

del distrito militar de Aragon.—Estudios filosóficos.—Parte oficial.—Noticias de Santo Domingo.—Antecedentes y noticias de la cuestion del Perú.—Revista bibliográfica.—Sueños.—Novela.

CRONICA DE LA SEMANA.

EXTERIOR.

Hoy comenzamos nuestra reseña extranjera con las noticias recibidas de Saigon, segun las cuales la guerra de China sigue cada vez más encarnizada, pues los insurrectos del Tonkin han ganado una gran batalla, derrotando por completo á las tropas del emperador Tudue.

Las relativas á los Estados-Unidos, dicen haber acordado el gran jurado que en el momento en que pueda ser aprehendido el general Breckenbridge, sea llevado ante los tribunales como acusado del crimen de alta traicion, en que tambien está complicado el ex-presidente Davis, habiendo quedado libres de toda responsabilidad en el asesinato de Lincoln; respecto al trato ulterior que recibirá el prisionero, han asegurado los periódicos de Filadelfia que Jefferson seria encadenado, opinion que se ha confirmado por sentencia del jurado, que á su vez ha dispuesto que su esposa y familia fueran puestos en libertad. El 3 llegó á la cárcel de Washington el ex-presidente confederado, y se presentaría inmediatamente al jurado.

La medida política de más importancia adoptada por Johnson, ha sido la amnistia últimamente concedida, excluyendo sólo de ella á los funcionarios civiles y militares que tengan consideracion superior á la de coroneles; á los marinos cuya graduacion sea de tenientes arriba; á los gobernadores civiles confederados y á los ciudadanos cuyas propiedades valgan más de 20,000 dollars, no comprendiéndose tampoco á los piratas ni á los bandidos de las fronteras; pero añadiéndose, que las personas comprendidas en las categorias excluidas en ella, podian dirigirse al presidente en demanda de clemencia, que les será liberalmente acordada, segun las circunstancias.

Tambien se decia en Tevas, que el presidente Johnson dejará á las poblaciones que se muestren

leales á los Estados Unidos, que resuelvan la cuestion de sufragio con referencia á los negros.

El gobierno de Washington ha aprobado la conducta de las autoridades de la isla de Cuba respecto al vapor corsario confederado *Stonewall*, y así lo ha participado á dichas autoridades; pero habiendo pedido su entrega el cónsul norte-americano á las autoridades españolas, han contestado que no podian deferir á sus deseos hasta recibir órdenes del gobierno.

En este país, donde se improvisan los recursos para todo, ha sido recibida con tal entusiasmo la idea emitida por el *Herald* de abrir una suscripcion voluntaria para pagar la deuda nacional, que en dos dias se han presentado ofertas por valor de dos millones de dollars.

En cuanto á la insurreccion, se aseguraba que el dia 12 habia habido un encuentro en el que perdieron 70 hombres los federales, y que Hood habia llegado á Tejas con su Estado mayor; pero otras noticias decian, que fijadas ya las condiciones para la rendicion de todas las fuerzas confederadas mandadas por el general Kirby Smith, lo habia efectuado con las fuerzas que estaban esparcidas por el Mississipi.

El general Sheridan habia salido para Tejas y llevaba la órden de oponerse por todos los medios legales á cuanto pudiera favorecer los proyectos de los agentes de Juarez, asegurándose tambien que habiendo salido de New-York el general mejicano Ortega con direccion á



Viaje del emperador Napoleon á la Argelia.—Distribucion de premios en la exposicion agrícola de Bou-fakik.

(Véase pág. 199).

Nashville, le detuvo el comandante general de este punto. También anunciaba el *World*, que la flota á cargo del almirante Glodsbourng, compuesta de 30 á 60 buques, partirá para el Mediterráneo á principios de Julio.

En San Francisco se ha descubierto un complot para apoderarse del *Steamer* y trasformarlo en corsario mejicano, habiéndose hecho en su consecuencia varios arrestos.

El general Sherman había llegado el 3 á New-York, y en la órden del día que publicó, recomendaba á los soldados del ejército de su mando, que volvieran de nuevo á entregarse á sus pacíficas facinas, y que no trataran en manera alguna de ir á buscar aventuras á países extranjeros, porque de verificarlo, les pueden sobrevenir grandes trabajos, escaseces, y hasta la muerte.

Otra medida política del presidente Johnson, ha sido prohibir la reunion de las Asambleas legislativas de Georgia y Mississippi.

De Méjico sólo sabemos que el general Mejía había recibido refuerzos de Veracruz, y que el general Cortina se retiraba hácia el interior, asegurándose por los últimos partes, que combatidas y dispersas las facciones en todos los puntos en que osaban presentarse, se caminaba á la pacificación.

Segun parte de Altona, el duque de Augustenbourg había llegado el 7 y permanecería en el palacio de su padre, proponiéndose también visitar á Kiel; pero la policía prusiana había prohibido toda demostración política.

En Austria se ha levantado la prohibición de exportar armas y municiones á Italia y á las provincias slavas de Turquía, y se aseguraba en Pesth, que el Emperador, en vista de la brillante acogida que ha tenido en el territorio húngaro, hará en breve una escursión por el interior de este país, y visitará las famosas yeguas de Sezybegyoes y las comarcas contiguas al Theiss.

El Cuerpo legislativo de París seguía discutiendo los presupuestos, en cuyos debates han lucido sus talentos MM. Thiers, Vuitry, Favre y Rouher, habiendo sido aprobados por 232 votos contra 13; las sesiones se han prorogado hasta el 30 de este mes.

La Emperatriz ha dado varios decretos anulando las advertencias hechas á los periódicos y levantando la prohibición de que entraran en Francia algunos periódicos extranjeros, así como la multa que pesaba sobre la *Europa*.

La *France* ha dicho haberse dado órdenes á Brest para armar cinco navios, una fragata y cinco transportes, en los cuales deberán embarcarse 30,000 soldados de Argelia para volver á Francia, y el vigía de Cherbourg, que por despachos recibidos se mandaba armar el buque transporte *Gironde*, y preparar á la mayor brevedad otros tres transportes, ignorándose hasta ahora su destino.

Respecto á cuestiones exteriores, el 8 había llegado á París el Sr. D. Roberto Riestra, presidente del Senado de Buenos-Aires, encargado por el presidente de la república, general Mitre, de una misión especial cerca de los gobiernos de Francia é Inglaterra, relativamente á los asuntos de la Plata, y á imitación de Inglaterra, Francia ha prohibido la entrada en sus puertos á los buques de los Estados-Unidos del Sur, dando órden que salgan en el término de veinticuatro horas los que están anclados en dichos puertos, esceptuando en el caso de estar perseguidos por los cruceros federales. La *Patrie* ha dicho que las repúblicas de Buenos-Aires y Montevideo habían reconocido al imperio mejicano.

El Emperador salió el 6 de Constantina para Philippeville y Bona, dirigiendo al ejército la siguiente proclama, por sus sufrimientos durante treinta y cinco años de lucha:

«Africa, dice, ha sido para el soldado una gran escuela donde ha adquirido esas virtudes fuertes y varoniles que han dado tanta gloria á sus armas y que hacen del ejército el más firme apoyo del imperio.

«Soldados! Debeis ser los primeros en dar una mano amiga á los árabes que han podido dejarse seducir é insurreccionarse; hacen parte de la gran familia francesa. ¡Soldados! Habeis merecido bien de la patria, os doy las gracias.»

Habiendo llegado aquel mismo día á Bona, recibió la embajada de Tunes, y el 7 pasó una revista á

las tropas en Bugia; el 9 desembarcó en Tolon con 3,500 soldados procedentes de Argelia, y el 10 llegó á París, donde fué recibido por una multitud inmensa y en medio de entusiastas aclamaciones; por la noche toda la gran ciudad estaba iluminada, habiendo contribuido mucho al regocijo general las disposiciones adoptadas en favor de la prensa. El 11 concurrió un gentío inmenso á presenciar las carreras de caballos, en la que el caballo francés *Gladiator* obtuvo el primer premio de 100,000 francos, y el famoso caballo inglés *Tolteben*, el quinto. El emperador Napoleon asistió á la función, y se le prodigaron las más vivas y calorosas aclamaciones, testimonio indeleble del gran afecto que le profesa el pueblo francés, y de la mucha estima en que tiene el celoso cuidado que ha demostrado siempre el Emperador por el mejoramiento de la cría caballar francesa.

El 14 presidiría el Consejo de ministros, y en él daría á conocer algunas de las mejoras que ha proyectado en favor de la Argelia, asegurándose haber sido llamados á palacio varios directores y administradores de las grandes sociedades de crédito.

Segun el balance del Banco de Francia del 8 del actual, el numerario ha aumentado tres millones de francos. Los valores en cartera han tenido de aumento 5.750,000. Los billetes han disminuido, por el contrario, 14.250,000.

Los periódicos de Italia anuncian la llegada de monseñor Vegezzi á Roma el día 4, y la *Nazione*, dando pormenores de las negociaciones con S. S., dice que el Papa nombrará obispos para ocupar las sedes vacantes, pero que estos serán presentados por el Rey; que los obispos, al encargarse de sus respectivos diócesis, harán un acta de reconocimiento del rey y del reino de Italia; que el Papa acuerda la supresión de algunos obispados; que el gobierno italiano tendrá derecho de impedir la vuelta de aquellos obispos que crea conveniente por razones de seguridad pública. Por último, que estos compromisos se aceptarán bajo palabra de honor por ambas partes negociantes, y que no se formará convenio alguno escrito.

Las noticias de Roma han confirmado la llegada del comendador y su recepción al día siguiente, y anunciado que el destacamento francés de guarnición en Ceprano, ha obligado á los brigantes á internarse en el territorio de Nápoles; que S. S. había consignado fondos en París para el pago de los intereses de la deuda pontificia, comprendiendo la de las provincias anexionadas, y que el 12 había recibido á Morg-Bujá.

De Constantinopla manifestaban en 7 del actual, que la expedición proyectada contra los kurdos encuentra serias dificultades en la intimidad del Sultán, pero Fuad-Pachá quiere que se lleve á cabo.

Terminaremos la parte extranjera diciendo que lord Jhon Russell ha mandado al almirantazgo se rehusa la entrada en los puertos británicos á todos los buques confederados, en razón á que puede considerarse terminada la guerra de los Estados-Unidos, y contestando á M. Derby, ha manifestado que despues de haber cesado por completo la guerra de América, y despues de las medidas tomadas por las potencias marítimas de Europa, retirando el derecho de beligerantes á los confederados, la proclama del presidente Johnson, declarando que el comercio con los puertos bloqueados se considera como piratería, es un documento extraño y un poco amenazador; si bien abrigaba la creencia de que semejante medida había sido adoptada únicamente *ad terrorem*.

INTERIOR.

En el Senado se ha leído el dictámen de la comisión del proyecto de ley sobre aguas, y ha continuado el debate sobre el relativo á la constitución de una compañía por acciones para aumentar los regadíos y sanear los terrenos; el que concede á la compañía del ferro-carril del Norte la facultad de emitir obligaciones, y el de mejora de retiros militares, aprobándose todos los artículos, de los que han sido modificados el 2.º y 4.º, en virtud de la enmienda del Sr. Liminiana, por la que pedía se abonasen los años de estudios á las clases médico-militares, y adición del señor duque de Tetuan, que decía: «y á los procedentes de la clase de soldados se les concederá un abono de cuatro años, para el señalamiento

de los gocees correspondientes á dicho retiro forzoso.»

El señor ministro de la Gobernación leyó el proyecto de ley de reforma de la de imprenta.

El Congreso ha continuado la discusión de los presupuestos, aprobándose el de obligaciones generales del Estado y de Hacienda y el de ingresos y extraordinario, y de la ley general fueron aprobados hasta el art. 10.

Continúa el debate sobre la cuestión de suministros de Salamanca.

Se han leído los proyectos de ley pidiendo autorización para cobrar desde el día 1.º de Julio las contribuciones, rentas é impuestos del Estado, y para invertirlos, y el autorizando á la diputación provincial de Zaragoza para contratar un empréstito de 12 millones, aplicables á la construcción de carreteras. También pasaron á las secciones las proposiciones de ley del Sr. Mayo para la concesión de un ferro-carril que, partiendo de Murcia, pase por Lorca y Guadix hasta terminar en Granada; otra del señor marqués de la Merced para la de otro desde Valdellano á las minas de Linares; otra del Sr. Fabié para la de otro de Villena á Alcoy; otra del Sr. Massanet para que se restablezca el cable eléctrico entre el continente español y las Islas Baleares, y se ha dado cuenta del dictámen de la comisión sobre la proposición del Sr. Moyano, variando los aranceles de la isla de Cuba en lo referente á las harinas, declarándose incompetente para resolver la cuestión; el Sr. Segovia leyó un voto particular diciendo que las «leyes especiales» de Ultramar debían hacerse en los Cuerpos colegisladores, y el señor conde de la Patilla leyó también el suyo. Se han aprobado los dictámenes concediendo autorizaciones para contraer empréstito á las poblaciones de Sevilla, Logroño y Cádiz, y el de agregación del pueblo de Carrion de los Céspedes al distrito de San Lúcar la Mayor.

Finalmente, diremos con satisfacción, que el aspecto de los campos en las provincias andaluzas, es bastante lisonjero. Las cosechas prometen ser abundantes hasta un extremo desconocido hace mucho tiempo, y el trigo se presenta con igual abundancia y prosperidad.

J. L. y M.

REFLEXIONES

SOBRE EL ARTE DE LA GUERRA,

escritas en alemán y traducidas al castellano

DE LA VERSION FRANCESA DEL CONDE DE BRÜHL,

POR

DON SERAFIN OLABE. (1)

INTRODUCCION.

El objeto principal que debe fijar la atención de los que se dedican á la defensa de su patria, es la ciencia sublime que establece el concierto y la armonía de movimientos entre millares de brazos, que combina todos sus esfuerzos y actividad, y apresura ó retarda oportunamente sus efectos.

Poseedor de estos conocimientos, el héroe arrebató su ascendiente á la fortuna, encadenándola con su prudencia; se aprovecha tranquilo de los rápidos instantes que deciden las victorias; impone al enemigo hasta en su retirada; saca del triunfo todas las ventajas posibles, y á menudo hace inútiles las del contrario.

En las reflexiones que se hagan sobre el arte de la guerra, todos los días se descubrirá algo nuevo é instructivo. Aunque estas no sean todas del mismo autor, me atrevo á esperar que se me agradecerá el intento de dar en pocas palabras una idea sucinta, pero completa, de los conocimientos necesarios á los militares, en cuantos grados puedan ocupar, abriéndoles la lectura reflexiva de estas máximas una carrera brillante, en la que adquieran gloria y puedan hacer que su nombre sea siempre ilustre y grato á la nación.

(1) Hoy comenzamos la publicación de los importantes artículos de la ciencia militar, que con tan modesto título se ha servido remitirnos su ilustrado autor, uno de los jefes más beneméritos de nuestro ejército, y al honrarse con ellos *EL MUNDO MILITAR*, cree prestar un gran servicio á la clase, que no dudamos los apreciara en lo que valen.

I.

NATURALEZA DE UN EJÉRCITO.

Un ejército es una máquina inmensa, cuyos resortes todos, animados por movimientos diferentes, tienden á alejarse del centro que les comunica la actividad, si la mano que les dirige no tiene cuidado de atraerlos sin cesar al objeto de que tratan de separarse. En esta multitud de hombres, cuyos caracteres son tan diferentes como las fisonomías, abierta la puerta al abuso, difícilmente se contiene el torrente. El hombre, enemigo de la opresión por naturaleza, sacude fácilmente el yugo cuando se halla sin freno que le contenga, pasando al estado licencioso tan pronto como espera la impunidad. Entre los hombres, en general, el temor es el móvil más poderoso, y una justicia severa, por lo tanto, es el alma y la garantía de un ejército, así como la excesiva indulgencia su pérdida segura.

II.

GOLPE DE VISTA.

El golpe de vista, tan necesario en un general, es una costumbre que se adquiere por el uso continuo, y después de haber marcado y señalado muchos campamentos, se acostumbra la vista á fijar una dimensión tan precisa, que es muy poco lo que se equivoca el práctico en sus apreciaciones; á esta cualidad debe acompañar la de saber distinguir instantáneamente todas las ventajas que ofrece el terreno, cosa que puede conseguirse perfectamente con la práctica, siendo, sin embargo, difícil obtener este resultado no debiendo á la naturaleza este don especial, con cuyo auxilio aprovecha hábilmente un oficial de génio la menor altura, desfiladero, pantano, etc.

Como el arte de la guerra es tan vasto y complicado, el estudio de las matemáticas, que formó á Turanne y Vauban, como á Arquímedes y á Newton, debe ser la ocupación de los ocios del oficial. Provisio de estos conocimientos, sabe á primera vista escoger el puesto más ventajoso; se trasporta á las menores alturas para reconocer sus cercanías; y el aspecto del campo de batalla de su enemigo, basta para indicarle el punto débil y el fuerte; juzga de las fuerzas por las posiciones, y de las ventajas por la distribución de las tropas, y se dispone á prever los inconvenientes que descubre. Tal es el ascendiente del génio, que triunfa de todos los obstáculos, sabe aprovechar las faltas ajenas, y las comete pocas veces.

III.

CONOCIMIENTO DEL PAÍS.

Un general debe hallarse instruido con exactitud del mapa del país en que hace la guerra, procurar conocer, sobre todo, los nombres de las ciudades importantes, de los ríos y de las montañas. Después de esta noticia general, debe entrar en detalles más circunstanciados para aprender por dónde pasan los grandes caminos, la situación de las poblaciones, sus puntos débiles para su defensa y ataque. Los planos de las ciudades fortificadas, el curso de los grandes ríos, su profundidad, las estaciones en que son practicables, los pantanos y las alturas, son objetos que merecen toda su atención, y debe hacer levantar planos por todos los puntos donde pase.

Un país llano y abierto se reconoce bien pronto; pero un país cubierto y montañoso, ofrece mayores dificultades, porque limitada la vista, no puede dar idea de todas las diferentes situaciones; para conseguir este importante objeto, hay que subir con el mapa en la mano á las alturas, haciéndose acompañar por habitantes de los pueblos vecinos, cazadores y pastores, á quienes se interroga, informándose con cuidado de todos los caminos que desembocan en dirección del enemigo. Uno de los principales objetos es reconocer las situaciones propias para campos defensivos y campos de batalla, así como los puestos que el enemigo puede en tal caso ocupar. Es preciso formarse una idea exacta y clara de las posiciones más considerables, gargantas, desfiladeros, etc.

Por regla general, la elección de los campamentos debe hacerse situándose de modo que pueda obtenerse con facilidad el agua y la leña, procurando que el frente esté cerrado y bien cubierto, y la retaguardia libre. Si el conocimiento topográfico del

país ocupado es importante, no lo es ménos el de las comarcas vecinas; como un general no puede verlo todo por sí mismo, debe comisionar oficiales hábiles bajo cualquier pretexto y traje, para que vayan á ellas y señalen en el mapa los puntos ventajosos y los campos que hayan podido reconocer.

(Se continuará.)

APUNTES DE TOPOGRAFÍA MÉDICA

DEL DISTRITO MILITAR DE ARAGON, PARA SERVIR Á LOS ESTUDIOS SOBRE LA DEFENSA DE LA PENÍNSULA.

(Continuación.)

Los pisos de Manresa, de Igualada y de Castellolí de Vezian, ó nummulítico superior, medio é inferior de D'Archiac, no se hallan en el distrito caracterizados de una manera tan clara que puedan servirnos de tipo en Aragon, como en los expresados puntos le sirvieron á Vezian. Lo abrupto de las montañas formadas por los materiales de este terreno en la region que nos ocupa, y lo variable de la inclinación de los estratos impiden la normalidad de los depósitos, que es indispensable para que estos tengan condiciones y formas típicas. Nos limitaremos, pues, á indicar las rocas de que está constituido el terreno de nummulites, y la línea por donde se establece su relación con el cretáceo, el cual buza al S. en toda la extensión de la faja que ciñe á las cumbres del Pirineo.

A parte de los conglomerados superiores, de que hemos hablado, las rocas son calizas, margosas, arenáceas y arcillosas, presentando por punto general una facies que difiere mucho de la que hicimos notar en el terreno mioceno, pues hasta las calizas tienen un color oscuro ó algo rojizo sucio, tomando tinte más claro cuanto más próximas se hallan á la llanura. Con frecuencia las calizas son bituminosas y fétidas, otras veces son bastas, y también las hay compactas.

Las margas son negruzcas y azuladas, y por esta circunstancia, y por ser el depósito más abundante de los fósiles característicos, la designa Dufrenoy con el nombre de *margas negras de nummulites*. Sus bancos tienen frecuentemente una potencia de más de 20 metros.

Existen en este terreno arcillas plásticas de color oscuro y rojizo: rara vez son puras, pues por lo común pasan á margas ó á areniscas arcillosas.

Las areniscas suelen ser cuarzosas, de grano fino, y de color rojo más ó ménos oscuro, con cemento arcilloso, en el cual á veces se interponen algunas hojuelas de mica, en cuyo caso toma la roca una estructura pizarrosa (1). Hay trozos que se asemejan á una arcilla suelta con granos arenáceos, en cuyo caso son muy deleznales; y otros son de una arenisca uniforme, dura, compacta, de aspecto homogéneo, escamosa ó arcillosa algo conoidea. Se presentan también la arenisca abigarrada y la verde, siendo el cemento de la última arcilloso-calizo. La de la Peña de Oroel es abigarrada ó de tinte rojo uniforme, con puntos y estrias rojas y blancas, alternando sus bancos con arcillas y margas de colores sucios; pero la arenisca que puede llamarse tipo de la formación nummulítica (2) es la variedad que contiene en su masa, entre otros fósiles, una cantidad increíble de nummulitis, en tal número á veces, que en el primer momento se cree ver un conglomerado.

En la parte más culminante del Monte Perdido se hallan alternando diferentes estratos de gran potencia de caliza compacta y de pizarra caliza, entre los cuales se interponen algunas margas. Los *nummulites* y ciertos *fósiles lenticulares* semejantes á ellos, aunque mucho más aplanados, caracterizan á este terreno, que descansa sobre el cretáceo que forma la mayor parte de *Circo de Gavarnie*. El nummulítico se extiende hacia el S. cubriendo las alturas y los valles de las vertientes al Cinca, relacionándose con la faja cretácea pirenaica en dirección de Santa Justa y de la villa de Campo hasta Cataluña; y en dirección de Biescas, Jaca y Canal del Verdun has-

ta Navarra. De manera que pertenecen al grupo nummulítico los montes, valles y cuencas de los ríos comprendidos entre este límite superior, y el inferior, á quien hemos considerado haber sido la orilla setentrional del antiguo lago del Ebro, exceptuando la pequeña faja cretácea de la Carrodilla, Benabarre y Monsech de Aragon y Cataluña, de la cual hay alguna manifestación en el centro de la sierra de Guara, y probablemente en las cumbres de las Peñas de Santo Domingo.

Los Sres. Verneuil y Keyserling han recogido en la cuenca del Esera las especies fósiles siguientes:

- Natica albasiensis*, Leym.
- Turritella imbricataria*, Lam.
- Nummulites spira*, Roissy.
- *Ramondi*, Defr.
- *Lucasana*, id.
- *Biarritzensis*, D'Arch.
- Operculina ammonica*, Leym.

El doctor Vezian reunió también una colección numerosa de especies en la region nummulítica de Cataluña; y M. Verneuil dice, que á pesar de las investigaciones de que ha sido objeto en los últimos diez años la fauna del terreno terciario, ningún nummulite nuevo se ha encontrado en las regiones setentrional y meridional de los Pirineos, y que permanece tal como la estableció M. D'Archiac (1) la distribución geográfica de las veintiseis especies conocidas.

En Navarra predomina el elemento calizo, y á medida que se avanza al E., el arenáceo y margoso adquieren mayor importancia, hasta el punto de que en los valles del Cinca y de los dos Nogueras, esta formación se compone de areniscas y margas, excepto en el valle del Esera, que tiene en su base una masa de caliza compacta de la misma naturaleza que las primeras calizas del terreno cretáceo. Con este carácter de la region nummulítica, de que tratamos, se enlaza otra propiedad, y es que á proporción que el predominio de las margas aumenta, el terreno se hace más fosilífero. Es indudable que la fertilidad de la ribera del Cinca, desde Estadilla en adelante, está relacionada con las referidas propiedades del terreno nummulítico, que anteriormente han recorrido él y sus tributarios.

La sal común y el yeso entran como materiales accidentales de esta formación. Nada de particular tenemos que decir sobre estos depósitos: únicamente que el yeso tiene mayor desarrollo donde la sal se presenta, como sucede en Peralta al pié de las alturas de Calasanz. Las salinas de Peralta se hallan en la misma zona nummulítica que las famosas de Cardona, y el depósito que satura de sal las aguas de la fuente que explota el gobierno, está como empujado en el terreno, al parecer por un movimiento de elevación.

El carácter orográfico de este terreno, lo hemos descrito en la sección geográfica al tratar de las vertientes meridionales de la cordillera piránica.

(Se continuará.)
DR. BERNAD.

ESCRITORES MILITARES.

ESTUDIOS FILOSÓFICOS

POR

EL CAPITAN DE ARTILLERIA D. LUIS VIDART.

(Continuación.)

VII.

LA LEY DEL PROGRESO EN LAS CIENCIAS FILOSÓFICAS.

Todos los escritores modernos que se ocupan del cultivo de las ciencias filosóficas presentan argumentos, ya en favor, ya en contra, de la teoría del progreso humano; teoría que puede afirmarse que es el sello característico de la época en que vivimos. El siglo xviii pretendió ser la encarnación de la verdad absoluta, destruyendo toda religión revelada: el siglo xix, viendo que las teorías presentadas por su antecesor como la última palabra de la ciencia humana, eran absurdas muchas é irrealizables las más,

(1) Aldama: *Apuntes geognóstico-mineros del Alto Aragon: Noviembre de 1816*.(2) Maestre: *Descripción geognóstica y minera del distrito de Cataluña y Aragon: Enero de 1844*.(1) D'Archiac: *Descr. des anim. fossiles d'Inde. Monogr. des Nummulites*, p. 83, 1853.

ha dudado y duda del valor de sus propias creencias; y se limita á decir, que sabe más que los que le han precedido, pero afirmando también que serán más perfectos relativamente los siglos que le sucedan. Esta juiciosa moderación es quizá el título más glorioso que presentan los pensadores modernos, porque bien puede decirse, que sólo los verdaderamente sabios son los que conocen que pueden equivocarse; la presunción exagerada en las propias fuerzas intelectuales es signo evidente de flaco y oscuro entendimiento.

La civilización anterior al cristianismo considera-

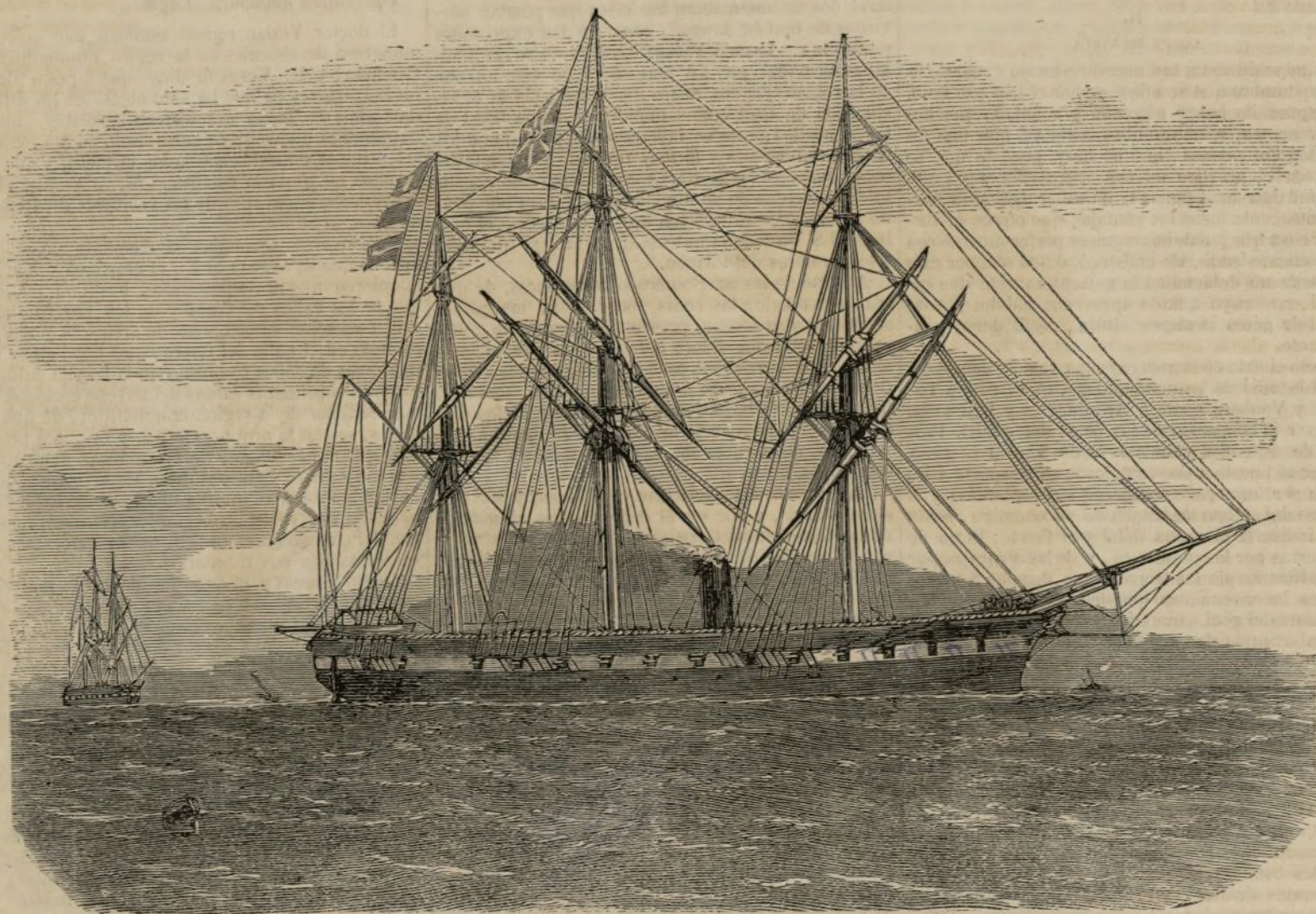
ba que había existido una edad de oro en la cuna de la humanidad, cuyo recuerdo constituía la desesperación de sus poetas y la tristeza de sus pensadores. El mundo estaba condenado á retroceder, así lo creía Horacio cuando escribió en su oda, *Ad romanos*:

*Aetas parentum, peior avis, tulit
Nos nequiores; mox daturos
Progeniem vitiosorem.*

Ocelio de Lucania, discípulo de Pitágoras, afirmaba que una sucesión estacionaria era la ley de la humanidad, explicando su pensamiento en la forma siguiente: «Todo lo que hay en este mundo es

movible y cambiante. Las sociedades nacen, crecen y mueren del mismo modo que los hombres, siendo reemplazadas por otras generaciones de sociedades, como nosotros somos reemplazados por otras generaciones de hombres.»

La esperanza de mejorar en lo futuro nació en el pueblo hebreo, cuando sus patriarcas le profetizaban un Mesías que triunfaría para siempre del mal. Estando ya próximas á realizarse estas profecías, la inspiración de un poeta, Virgilio, trazó en una égloga inmortal el presentimiento del reinado de la justicia. La idea del progreso se halla claramente ense-



La escuadra rusa en el Tajo, conduciendo el cadáver del gran duque heredero de Rusia (Véase pág. 199).

ñada por Jesucristo, cuando decía: sed perfectos, como nuestro Padre que está en los cielos; explicada heréticamente por Orígenes cuando predecía una tercera revelación; y católicamente por San Pablo, San Agustín, San Juan Climaco y San Vicente de Lerín en obras y discursos que son inspirados por el santo espíritu de la verdad eterna; por último, la idea del progreso fué ampliada científicamente por Bacon y por Turgot; popularizada en Francia entre los horrores de una revolución, y extendida en Europa por medio de los ejércitos napoleónicos, destinados á fundar el dominio universal de una persona y que Dios convirtió en mensajeros de una idea.

Sin embargo, la teoría del progreso tiene escépticos y adversarios. Un escritor elocuentísimo, cuyo nombre es conocido en todo el mundo civilizado, escribió un libro para probar que las sociedades modernas se acercaban á su disolución, que era llegado el momento de elegir entre Jesús y Barrabás, entre el catolicismo y el socialismo destructor de la

familia y de la propiedad, y ensalzador de las pasiones y hasta protector de los crímenes, condenando el derecho de castigar. Tales y tan sombríos eran los colores que empleaba el célebre marqués de Valdegamas para pintar el estado de nuestro siglo; y de cierto que si esta descripción fuese exacta, probaría efectivamente un verdadero progreso, pues las grandes cuestiones sólo pueden ser planteadas por las civilizaciones robustas. La sabia Atenas condenaba á Sócrates á beber la cicuta por dudar de la verdad del politeísmo, y la corrompida Roma deificaba sus malvados emperadores, bajo el amparo del popular aplauso y de la tolerancia de los sabios. Las negaciones radicales sólo se presentan en las épocas en que la razón humana busca firmes é imperecederas afirmaciones, caminos de vida y horizontes ilimitados de perfección y de verdad infinita.

Siendo nuestro propósito investigar si se realiza la ley del progreso en las ciencias filosóficas, comenzaremos por establecer una verdad necesaria

para el ordenado esclarecimiento de una cuestión tan compleja.

La razón tiene tres manifestaciones distintas, aun cuando las tres vengán á formar una perfecta unidad. La razón es absoluta en Dios, objetiva en la vida histórica de la humanidad, y subjetiva en el hombre considerado como individuo. No habiendo en Dios más que presente, la razón absoluta, la razón en Dios, sólo es, y por lo tanto, no cabe progreso, que significa perfeccionamiento, en lo inmutable y en lo eterno. La razón objetiva, la manifestación histórica de la razón ha sido y es progresiva, puesto que puede probarse que cada época de la humanidad es ménos imperfecta que la anterior. Del mismo modo la razón subjetiva es también progresiva, pues cada vez comprende una mayor parte de la razón absoluta.

La verdad absoluta es una, y está revelada á la humanidad desde el primer momento de su vida histórica. La Biblia abre sus páginas con los divinos

mandamientos, código perfectísimo de moral sobre el cual se puede levantar una ciencia infalible, pues dada una verdad, están implícitamente afirmadas todas las verdades de otro orden distinto.

Pero si la revelación de la verdad divina es inmutable, no acontece lo mismo en su manifestación histórica. En tres épocas suele y debe dividirse el estudio analítico de la vida de la razón humana en su forma refleja. La primera comprende desde Tales de Mileto hasta la muerte de Hipatia; la segunda desde el nacimiento del escolasticismo hasta el renacimiento de las ciencias; y la tercera desde el Renacimiento hasta nuestros días.

En la primera época se presenta la razón humana combatiendo los errores del politeísmo; de aquí la doctrina *exotérica* para el público y *esotérica* para los que se consideraban dignos de las sublimes verdades que debían ocultarse al conocimiento del vulgo. Por esto decía Platon: «Los estudios elevados no son útiles a todos, sino tan sólo a un reducido número.» Se creía que la luz de la verdad, como la del sol, no podía contemplarse fijamente.

Jesucristo, dando al mundo una religión donde cabe toda racional filosofía, llamando a los desheredados de la tierra y colocando la pobreza de espíritu entre las bienaventuranzas, negó que las altas dotes del entendimiento fuesen condición precisa para escuchar las enseñanzas divinas; dijo: que la antorcha debía ponerse en el candelabro para que todos la viesen, no cubierta con el celamin, lo cual vale tanto como enseñar la publicidad de la ciencia y condenar las misteriosas iniciaciones de la antigua sabiduría.

La ciencia católica de la Edad media admitía todas las inteligencias en el santuario de la verdad eterna; la voz del humilde fraile conmovía a las muchedumbres, resonaba con acentos de fraternidad cristiana en medio de desoladoras guerras y predicaba la igualdad espiritual de los hombres, rodeada de todos los orgullos del prepotente feudalismo. Así es que, socialmente considerada la escolástica, es muy superior a la filosofía griega: no sería esta su única gloria, si instituciones que nacieron en el seno del catolicismo, como la yerba ponzoñosa en las más feraces campiñas, no hubiesen ahogado las altas concepciones científicas de los Justinos y Clementes, de los Orígenes y Agustines, bajo la suspicaz malicia del que todo lo teme porque todo lo ignora.

Los siglos de decadencia científica que siguieron a las irrupciones de los pueblos bárbaros del Norte, produjeron este tristísimo y lamentable resultado. Al renacer la filosofía bajo la docta pluma del gran San Anselmo, hubo muy pocos que comprendiesen los altos pensamientos de este esclarecido escritor, unir la fe y la razón en una síntesis perfecta. La generalidad de los filósofos escolásticos quisieron probar todo orden de verdades por medio de la verdad revelada, impusieron la fe como un yugo pesado, y desconocieron que la fe es el principio irrazonado de la razón, y al propio tiempo el fin necesario de todos los discursos racionales. No era preciso en la Edad media una iniciación misteriosa

para tratar las verdades filosóficas, pero sí lo era, hacerlo dentro del círculo católico. Seguramente que este círculo es bastante grande para que dentro de él se pudiese realizar el progreso científico, si los encargados de marcar su circunferencia lo hubiesen hecho cuerda y acertadamente: pero Rogerio Bacon, encerrado en un calabozo por estudiar las ciencias naturales; los libros científicos del marqués de Villena, quemados públicamente, considerando que trataban de artes mágicas; Galileo, perseguido y padeciendo en una prisión la pena de haber explicado la racional teoría del movimiento de la tierra alrededor del sol; y el mártir de la fe de Jesucristo, Rainundo Lulio, acusado de hechicero por ser autor de teorías químicas que se adelantan a su siglo, son ejemplos, entre otros que pudiéramos citar, de que en nombre del catolicismo se rodeaba al pensamien-

les de la igualdad se proclamaron los únicos inteligentes, y despreciaron a todos los pensadores que les habían precedido: apóstoles de la dignidad del hombre le consideraron igual a los irracionales.

Y en medio de tantos absurdos, la humanidad realizó un nuevo progreso; se apagaron para siempre las hogueras de todas las intolerancias, y el ideal científico, cubierto un día detrás del velo que dividía la escuela del filósofo griego, y más tarde, encerrado dentro de los límites de la fe impuesta por la fuerza, apareció ante la humanidad, alumbrando todas las inteligencias con la luz de sus admirables resplandores.

Vemos, pues, que la filosofía, considerada en su vida histórica, cada vez ha llamado mayor número de inteligencias al conocimiento de la verdad: he

aquí cómo se ha realizado la ley del progreso en la manifestación objetiva de la razón.

Se dice que si la ciencia se ha popularizado, lo que ha ganado en extensión superficial, lo ha perdido en profundidad. Ciertamente es que en las obras de los Sócrates y los Platones, de los Aristóteles y los Plotinos, se encuentran todas las verdades metafísicas que hoy desenvuelve la ciencia moderna: pero exponer la verdad no constituye la filosofía, sino comprender toda la significación y alcance de cada principio racional y armonizarlos todos en una síntesis superior. La idea armónica que inspira al mayor número de los pensadores contemporáneos, muy superior al sincretismo greco-oriental y greco-romano y eclecticismo franco-germánico, es la prueba evidente de que se realiza también la ley del progreso en la manifestación subjetiva de la razón.

De todo lo expuesto se deduce claramente que la ley del progreso se ha realizado en las manifestaciones de la razón objetiva y de la razón subjetiva, que son las que viven dentro de las condiciones del tiempo y del espacio.

(Se continuará.)

PARTE OFICIAL.

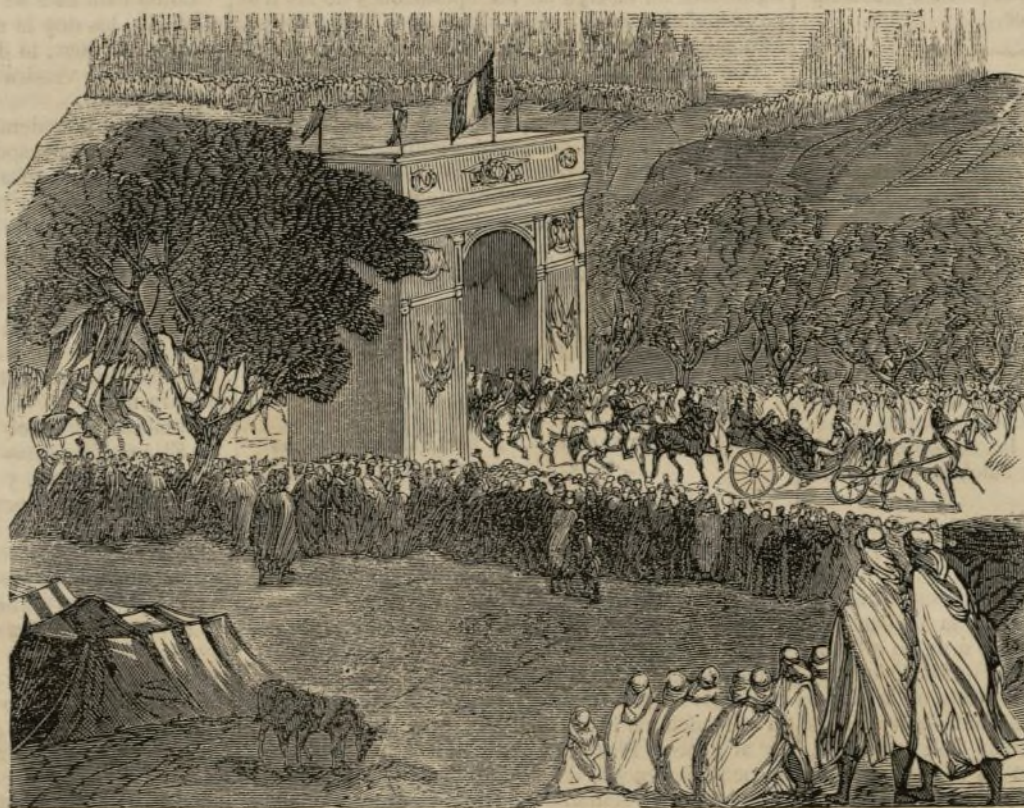
MINISTERIO DE LA GUERRA.

Real orden.—Núm. 12.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de infantería lo que sigue:

«Siendo muy frecuentes las instancias dirigidas a este ministerio por los cadetes de los diferentes colegios en solicitud de pasar a continuar sus estudios de uno a otro establecimiento de instrucción, y no habiendo establecida regla ni prescripción alguna a que deban sujetarse dichos pases, la Reina (Q. D. G.), de conformidad con el parecer de la junta consultiva de Guerra, a quien tuvo por conveniente oír, se ha dignado resolver:

1.º Los cadetes de infantería y caballería podrán pasar al colegio de artillería o escuelas especiales de



Viaje del emperador Napoleon a la Argelia.—Llegada del Emperador a Medeah. (Véase pág. 199).

to humano de trabas no siempre justas, y a las veces inconvenientes y de todo punto absurdas.

Estos desaciertos, que nunca fueron admitidos dogmáticamente en el seno de la Iglesia, produjeron, acompañados de otras causas, el movimiento anti-católico de la reforma protestante, y el desfreno escéptico del pasado siglo: la razón individual se propuso legislar al mundo, y las obras de Dupuis, Clotz y Lamettrie, son las páginas de vergüenza de aquella descaminada filosofía, y la enseñanza de que buscando la verdad por el suelo, fácil es despeñarse en insondables abismos.

Sin embargo, el siglo XVIII realizó un gran progreso. Mientras se habían empleado las hogueras como argumento contra los incrédulos en materias de religión, pudo creerse que aquellos desgraciados bajaban al sepulcro encerrando en su mente altísimas y desconocidas soluciones para todos los problemas que agitan la humanidad; pero en el siglo XVIII hubo libertad, y aun libertinaje, para expresar todas las concepciones de la inteligencia, y sus filósofos no encontraron nada mejor para oponer al cristianismo que las viejas doctrinas de Epicuro, que la moral del interés, que los placeres degradantes, y siempre insaciables, de todas las concupiscencias. Apóstoles de la razón, encontraron el ideal de la humanidad en el estado salvaje: apósto-

ingenieros y estado mayor del ejército, previo el examen y con sujeción á las prescripciones establecidas en los reglamentos de dichos cuerpos y reales órdenes vigentes.

2.º Los mismos cadetes podrán sólo verificarlo respectivamente de una á otra arma de infantería y caballería por permuta y previo examen de los semestres, cuyo abono soliciten, por haberlos cursado en el colegio de que deseen salir.

3.º Queda prohibido el pase á las armas de infantería y caballería á los cadetes de artillería y alumnos de ingenieros y estado mayor que no sean oficiales.

4.º Los oficiales alumnos de artillería, ingenieros y estado mayor, podrán pasar á las armas generales, á menos que por su desaplicación ó comportamiento sean perjudiciales para el servicio militar, pero sin contar en el arma en que ingresen mayor antigüedad que la de la fecha de la concesión del pase.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de Mayo de 1865.—El subsecretario, José G. de Arteche.—Señor...

NOTICIAS DE SANTO DOMINGO.

«Campamento de Monte-Christi 28 de Abril.—Difícultó poder terminar esta correspondencia que estoy principiando para V. en este momento. Digolo al estar observando los fenómenos anunciadores de un pronto cambio en el tiempo. Ya casi lo desea uno tras de tantos días tan uniformemente colurosos.

¿Será esto alguna tormenta? Dícenme mis dignos compañeros de *bohio*, al observar que la aparición de las nubes sobre el monte la Granja ó el Monte-Christi, coincide con las señales que suelen dar las aves, así como con el movimiento del mar y con los cambios que suele experimentar siempre la naturaleza. ¿Y qué extraño que á las cinco de la tarde oigamos ya las ratas, ratones y culebras de nuestro *bohio*? ¿Qué será esto?

¿Lloverá? Dios lo quiera. Y mientras tanto vamos á distraernos apuntando algunas de las novedades de este campamento.

Hace pocos días que en la órden de esta división de operaciones advertíase que en la mañana siguiente tendría efecto un simulacro ó paseo militar, para el cual se supusiera que las fuerzas todas que componen este ejército habíanse visto obligadas á ceder el pueblo, habiendo sido atacadas por fuerzas superiores, ante las cuales debían irse retirando, hasta que, dispuesto de nuevo el regreso á este campamento, se simulara el ataque y toma de Monte-Christi.

¿Qué mucho que con el mayor interés acudieran algunos dominicanos y españoles á contemplarlo todo!

Al toque de golpes tomaban los soldados el café, y al de diana aparecían de capote y sin morral, formando en columna al frente de sus respectivos barracones. Las baterías de montaña, las compañías de ingenieros y las de lanceros del Rey rompieron la marcha, situándose en los puestos que de palabra se les había designado, al mismo tiempo que los demás cuerpos iban dirigiéndose ya hacia el camino llamado del Caño de Santiago, y como para simular la retirada, principio del simulacro del día.

Los comandantes de artillería é ingenieros, los jefes de administración y sanidad, así como el gobernador del cuartel general, estaban ya á caballo antes del toque de diana en la casa-alojamiento del Excmo. Sr. D. Rafael Izquierdo, cuyos jefes más inmediatos á sus órdenes eran los señores brigadieres D. Félix Ferrer y D. Segundo de la Portilla.

Gustó el simulacro, sobre todo cuando, reunidos los seis batallones después de la retirada, el señor brigadier Ferrer y Mora, después de disponer que se formasen en columnas de compañías á vanguardia del caserío del Puerto, emprendió la marcha hacia el pueblo, llevando la caballería á vanguardia y la artillería en segundo término; porque la primera, así que llegó á la altura desde donde había emprendido el movimiento de retirada, formó, como había dispuesto el general, en columnas de secciones, y mientras que la artillería, desplegada sobre la derecha del escuadrón, figuraba romper el fuego contra la plaza.

Simulóse muy luego la toma de Monte-Christi por cuatro puntos diferentes, y mientras esto se hacía, pareciendo fomentar el entusiasmo los tambores y trompetas, y sobre todo las músicas con sus toques marciales, daba una carga el escuadrón de lanceros del Rey, cesando el fuego de las piezas, y disponiéndose los artilleros para marchar en columnas de baterías, desde el momento en que las columnas de ataque penetraban en las primeras casas.

Habíase destinado del arma de artillería la fuerza necesaria para el servicio de dos cañones, que hicieron cuatro disparos sin bala al tiempo de retirarse, y otros cuatro al tomar la población y el fuerte de San Francisco, que es el que domina la plaza.

El Sr. Segura y Galindo, primer jefe del batallón de la Habana, había quedado encargado del campamento durante la ausencia de las tropas, de las cuales la Guardia civil, distribuida en tres fracciones, estuvo custodiándolo todo hasta el regreso.

Ahora bien: ¿significa este simulacro, decían unos dominicanos que con el mayor interés lo contemplaban todo desde los árboles del matadero de reses, significará un ensayo de las operaciones de las tropas españolas, caso que al abandonar Monte-Christi fuesen atacadas por los *mambises* de Santiago?

Como quiera que sea, es lo cierto que los dominicanos han visto en este simulacro una señal de que se acerca el día en que les abandonemos. Verdad es que tienen otras señales también; por ejemplo: los hornillos colocados en el fondo de numerosos pozos practicados con el objeto de poder volar á cualquier hora los fuertes de la plaza.

Y nada más por hoy, ya que la lluvia me está impidiendo escribir, mojándolo todo.»

ANTECEDENTES Y NOTICIAS DE LA CUESTION DEL PERÚ.

(Continuación).

CONSPIRACION FAVORABLE Á ESPAÑA EN LAS ISLAS DE CHILOE (CHILE).

Las noticias posteriores que llegaron después por los periódicos del Perú y Chile, dieron la de haberse descubierto una conspiración en las islas de Chiloe, pertenecientes á la segunda de aquellas repúblicas, con objeto de anexionarse á España. Según los periódicos de Chile, que daban esta noticia con todos los visos de una completa exactitud, el iniciador de la idea fué un isleño llamado Antil, distinguido por su talento y vivo ingenio, así como por su influencia en las islas; su primer paso fué ofrecer al general Pinzon la posesión de aquel territorio, un pequeño cuerpo de ejército de 5,000 hombres y los víveres y recursos que necesitase. El gobierno de Chile, dicen los periódicos á que nos referimos, interceptó unas comunicaciones que habían mediado en el asunto, y después de prender al jefe del complot y seis ú ocho españoles cuyos nombres no se citaban, había enviado considerables tropas á las islas para conjurar todo peligro.

La prensa española no supo si dar completa exactitud á este relato, ó si considerarlo todo como un ardido de los que se trataban de sublevar á aquellos países contra España, pues las cartas y periódicos á que se referían daban por cosa averiguada que todo se había hecho por iniciativa de España y merced á la misión desempeñada por la goleta *Covadonga*, durante su estancia en Chiloe, y como esta segunda parte del relato no pasaba de una fábula, no sería extraño que todo fuese una misma cosa, encaminada al objeto que dejamos indicado. Sin embargo, como este asunto era de tanto interés, dieron los detalles siguientes, publicados por el *Ferro-carril* de Valparaíso:

«Ancud, Setiembre 8.—Se ha descubierto últimamente en el interior de esta provincia (Chiloe) una conspiración de algunos indígenas á favor de la España. Se han encontrado algunas comunicaciones en poder del cabecilla, un tal Antil, un acta firmada por muchos, no sé que relación con el vapor español *Virgen de Covadonga*, cuando su estancia en estas aguas, y ántes de la toma de las islas de Chíncha; todo lo cual manifiesta á las claras que dicho buque sabía que iba á verificarse el hecho pirático que ya vemos consumado. Esto hará más patente lo premeditado de los procedimientos de Mazarredo y Pinzon, que tanto han hecho saltar á

algunos de nuestros hombres de Estado. La autoridad tiene bien seguro al tal Antil, y es activamente sumariado por el juez de letras de esta ciudad.

El furor que ha causado esta noticia en toda la provincia, es digno del amor patrio que caracteriza al chileno. No es posible ser más extenso por el temor de darle por cierto algún error en noticia de tanta trascendencia. Me reservo para el vapor entrante.»

«Ancud, Setiembre 8 de 1864.—Lo único que ocurre en estos lugares de particular, es que se ha descubierto un indio, apellidado Antil, que se ha traído preso del departamento de Castro, por haberle sorprendido recolectando firmas entre los naturales para auxiliar á los españoles con 6,000 hombres tan pronto como viniesen á este archipiélago.

Se dice que entre las cartas que se le han encontrado, hay una de los del *Covadonga*, escrita cuando estuvieron en esta, en la cual anuncian que iban al Perú á tomar las islas de Chíncha, y que vendrían seis barcos más atrás de ellos, de los cuales dos pasarían á tomar este punto y á llevar gente para el Perú.

Como todo esto se sabe sólo por conversaciones públicas, les doy la noticia bajo reserva, porque si es como se dice, lo de la carta del *Covadonga*, parece que esto vendrá á poner la cuestión en su verdadero punto.

Sé que el intendente manda al gobierno un extracto de toda la correspondencia que se le ha tomado al indio; pero la cosa, á pesar de ser trascendental por sí sola, marcha con un abandono injustificable, como si se tratara de un asunto insignificante.

Hasta ahora, que hace como cinco días, no sé que se haya dado un paso para capturar los principales comprendidos, pues se dice que un español residente en esta está también comprometido, y se le vé paseando libremente.

Mucho desearía extenderme, pero no tengo tiempo para más.»

El citado periódico añadía lo siguiente:

«El tenor de estas noticias no permite poner en duda su veracidad, y tenemos motivo para asegurar que los hechos son perfectamente exactos, y que el gobierno ha recibido oficialmente todos los detalles relativos á la conspiración, en la cual aparecen comprometidos muchos españoles.

El asunto está sometido á los tribunales; pero sería oportuno que el gobierno diese publicidad á los detalles, á fin de que el país sepa á qué atenerse y la manera cómo debe conducirse, á la llegada de los buques españoles que se esperan.

El caso es serio, y como lo hemos prevenido muchas veces, es probable que la España pretenda dar en Chiloe el mismo golpe de mano que en las Chínchas. La vigilancia debe ser, pues, estricta, y el castigo de la traición un verdadero escarmiento.

Las noticias llegadas de Chiloe son efectivas. El gobierno las ha recibido oficialmente. Se dice que hay más de un español comprendido en la propaganda realista.

Importante noticia.—Nuestro corresponsal en Ancud nos ha remitido por el vapor *Callao* la siguiente noticia, que no solamente acabamos de ver confirmada por cartas particulares, sino también por el refuerzo de tropas que el gobierno ha acordado enviar á Chiloe, y cuya medida hemos considerado muy prudente.

Hé aquí la noticia á que nos referimos:

«Causa célebre.—Acaba de descubrirse un hecho muy curioso y sumamente alarmante en la época actual. Cosme Damian Antil, indígena y residente en Castro, ha sido acusado como cabeza de una conspiración, cuyo fin tendía á sublevarse en favor de la España, á devolverle, como él decía en sus cartas, lo que ántes había sido de ella. El señor intendente dió inmediatamente órden de arresto, y se encontró que dicho Cosme tenía una infinidad de cartas, todas ellas refiriéndose al mismo objeto; animaba en ellas á sus compañeros, pronosticándoles un feliz resultado, les decía haber hablado en Valdivia con el conocido coronel Barrientos, y les aseguraba tener muchas personas de alta sujeción en su favor.

Este individuo, ántes municipal y juez de primera instancia de Castro, valiéndose de la ignorancia de los indios y del prestigio que como brujo ejercía sobre ellos, recorrió la mayor parte de las islas de este archipiélago, pasó á Valdivia y se internó hasta la Araucanía; logrando atraer á su partido una infi-

nidad de indígenas que, á no ser descubiertos, hubiesen podido acarrear consecuencias desagradables. Parece que á la pasada del *Covadonga* por este puerto, presentó á su comandante una acta firmada por muchos indígenas que él pensaba sublevar en favor del pabellon español; se le encontró también la copia de una carta de fecha muy atrasada, en la cual anunciaba á sus cómplices la toma de las islas de Chíncha y el regreso del vapor *Covadonga*.

Inmediatamente ha sido puesto en la cárcel bajo la más estricta incomunicación, y de donde no saldrá sin duda sino para recibir la postrera despedida que las leyes acuerdan á los traidores á la patria.

Esta es una noticia que exige las más activas diligencias á fin de descubrir cuanto tenga de verdad y todo el alcance de los planes del tal Cosme Damian.

Los periódicos de Lima confirmaban estas noticias en los párrafos siguientes:

«La oficialidad de la *Esmeralda* comunica que el gobierno de Chile ha sorprendido correspondencias de españoles, dirigidas á un coronel español también que residía en Chiloe, que estas correspondencias tienen fechas de dos meses ántes al 14 de Abril, en las cuales se trata del asalto de las islas de Chíncha, de la toma del archipiélago de Chiloe y del gran punto de apoyo (Guayaquil) con que cuenta para sus operaciones. Seis personas más de Chiloe estaban comprometidas á ayudar á los españoles. El gobierno había puesto en prision á los siete individuos y sometidos á juicio.

No se dice quienes son los que dirigen dichas correspondencias, ni si proceden de España ó de la escuadra de Pinzon.

De todos modos, lo que se deduce de esto es que la palabra de reivindicación fué dicha por Mazarredo sin oportunidad, no obstante que en los conciliábulos del gabinete de Madrid se acordó y resolvió la reivindicación de las antiguas colonias españolas. Por eso se envió una escuadra al Pacifico comandada por el iracundo Pinzon y se comisionó al atrabiliario Mazarredo para tratar con el gobierno de Lima.

Antil había sido municipal y juez de primera instancia en el departamento de Castro, y ejercía gran dominio sobre los indígenas con el prestigio de brujo que sabía desempeñar primorosamente.

Antil es un indio hábil; habla y escribe con facilidad, y posee el talento de explotar á sus compatriotas.

(Se continuará).

REVISTA BIBLIOGRAFICA.

Los estudios históricos, únicos que pueden resolver las cuestiones que más importan á la humanidad, han dado por resultado en estos últimos tiempos, la publicación de importantes obras, cuya necesidad reconocían cuantos se dedicaban á asuntos serios, recordando entre ellas la *Historia de España* del Sr. Lafuente, la *Universal* del Sr. Constanza, la *Eclesiástica* del Sr. D. Vicente Lafuente, la de *Carlos III* del Sr. Ferrer del Río, la de la *Infantería española* del señor conde de Clonard, y el *Atlas de las batallas* del propietario y director de este periódico; pero hoy tenemos que anunciar la terminación de la *Historia filosófica de la religion cristiana en sus relaciones con la civilización*, del autor de estas líneas, y que abraza hasta el nacimiento de Jesucristo, y el compendio de la *Historia militar de España*, obra bien pensada y escrita, del Sr. D. Juan Bellido y Montesinos, y que se halla dividida en cuatro épocas perfectamente retratadas.

En la esfera del derecho, ha publicado un folleto el conocido escritor D. Julian Sanchez Ruano, con el título *Del socialismo en España, segun la ciencia y la política*, y acerca del cual nada decimos en esta reseña, porque nuestros lectores habrán ya leído el razonado juicio que de él ha hecho el erudito y profundo publicista Sr. Vidart, inserto en el número anterior, y á quien EL MUNDO MILITAR debe tan interesantes escritos sobre filosofía.

Las graves cuestiones de hacienda se han tratado recientemente en un folleto debido á la pericia de D. Santiago Franco Alonso, que se titula *Reseña histórica sobre la Hacienda pública de España y arreglo de sus deudas, con un apéndice sobre el Banco de España*. No podemos hacer un resumen adecuado á los diferentes puntos que abraza, por ser

agena esta materia á la índole de nuestro periódico; pero si diremos que despues de entrar el autor en consideraciones generales sobre el estado de nuestra Hacienda y el origen de nuestras deudas, analiza el arreglo de estas llevado á cabo por las administraciones del partido progresista, y las leyes presentadas con este objeto por los Sres. D. Alejandro Mon en 1844, y el Sr. Bravo Murillo en 1851.

El entendido y acreditado banquero de Barcelona, Sr. D. Manuel Girona, acaba de publicar otro folleto con el título de *Ensayos para arreglar el crédito y la situacion de España*, que ha llamado justamente la atención entre todas las personas que se ocupan de las cuestiones financieras.

Es una obra digna, muy digna de estudiarse y tomarse en consideración al tratar de las importantes cuestiones de Hacienda, cuyas resoluciones estan abocadas; y muy necesaria también para poder comprender el modo de elevar el crédito de nuestro país.

Creemos dignos de todo elogio los estudios y esfuerzos verdaderamente patrióticos que personas de la posición y conocimientos de los Sres. Franco Alonso y Girona hacen en obsequio de los intereses en España, y recomendamos la lectura de ambos folletos, en la seguridad de que contribuirá á resolver cuestiones de tanta importancia.

En punto á literatura, ha salido á luz con el título de *Obras de encargo* una colección de algunas de D. Juan Eugenio Hartzenbusch, entre las cuales figuran *El Amor enamorado*, zarzuela mitológica burlesca; *Derechos póstumos* y *La hija de Cervantes*, loas; la *Epístola de D. Quijote*, en rancio lenguaje caballeresco; *Frey Lope Felix de Vega Carpio*, romance; el *Viaje al Pindo*, y otras notables. El Sr. Hartzenbusch es bastante conocido y apreciado en nuestra patria y en el extranjero para que nos detengamos á hacer la apología de estas composiciones, algunas de las cuales han sido publicadas y alabadas en revistas y periódicos, notándose en todas el sello del talento del autor, una de las eminencias de nuestra república literaria.

Se han impreso además: el tomo primero de la ansiada *Biblioteca de dramáticos griegos*, traducida en prosa castellana por D. Eduardo de Mier, que contiene las tragedias de Eurípides, y es notable, tanto por lo correcto de la traducción, como por su mérito tipográfico; y la tercera edición del poema heroico, original de D. Juan Justiniano y Arribas, titulado *Roger de Flor*, notable producción, que ha merecido justos elogios á gran número de personas competentes.

También se ha publicado un tomito de poesías titulado *Sentimientos*, original del Sr. Alarcon y Melendez, precedido de un prólogo del distinguido literato D. Vicente Barrantes. Nada podríamos añadir á la brillante apología que ha hecho el conocido autor de las *Baladas*, de la obra del Sr. Alarcon y Melendez. Los *Sentimientos* son, sin duda alguna, verdaderos arranques del corazón, quejas que exhala su alma llena de pasión, henchida de belleza y armonía. Son las sonrisas, los suspiros, las lágrimas que lanza en sus primeros pasos por el mundo el joven corazón del inspirado poeta.

Finalmente, ha visto la luz pública una obra de contabilidad, titulada *Nueva forma de partida doble*, compuesta por D. Vicente de Villaoz, que ha sido declarada de texto para las escuelas normales, y recomendada de real orden á las de primera enseñanza.

En Paris continúa llamando la atención el *Gran diccionario* de M. P. Larouse, acaso la obra enciclopédica más considerable del siglo, y como trabajo puramente militar, las *Ideas prácticas sobre caballería*, del difunto general de división, conde de Rochefort. En este buen libro, escrito en estilo sencillo, claro y correcto, se ocupa del arma de caballería considerada bajo el punto de vista de los adelantos modernos, y despues de describir las maniobras que faltan, á su parecer, en la ordenanza, anuncia una gran verdad, y es: que para emplear una fuerza de empuje y con presteza, preceden á las maniobras voces de mando interminables, que propone se reduzcan en gran parte. Entusiasmado de la *contramarcha por pelotones* que vió ejecutar en Versalles al general Korte, reconoce su grandísima utilidad, y partidario de la disposición dada por el mariscal Randon, tomada de nuestra antigua organización quiere que el soldado de caballería, ya coracero ó cazador, sea ante todo buen ginete, y despues de

haber contribuido con celo y gran aptitud á la redacción del *Trabajo individual*, el general se ocupa de muchos movimientos destinados á hacer más ágil al ginete y caballo, por métodos que, simplificando la instrucción, permiten adiestrar al uno y al otro, por decirlo así, no sólo aislados, sino recíprocamente, desembarazados hombres y caballos de la presión de la fila, en la que se halla sujeta la voluntad del soldado, cuyas maniobras se confunden en una sola, que es la del jefe.

El *Trabajo individual* es un gran progreso en el arma de caballería, y el general de Rochefort ha escrito con este motivo páginas útiles y clarísimas, dando al final de su obra principios de equitación basados en su propia experiencia, y apoyados en la experiencia y saber de profesores y caballistas, cuyos nombres y palabras cita.

J. L. y M.

VIAJE DEL EMPERADOR NAPOLEON Á ARGEL.

Los grabados que publicamos en las planas primera, quinta y octava de este número, representan algunos de los episodios del viaje del emperador Napoleón III á la Argelia. Como ya hemos dicho anteriormente, apenas supieron los dignatarios árabes su llegada, acamparon en la planicie del Agha, junto á Mustapha, y recibidos el día 4 en audiencia pública, el Emperador se dignó condecorar al agha del círculo de Orleansville, llamado Boumédine, que ha perdido cinco individuos de su familia, peleando por la causa francesa. Uno de sus hermanos ha muerto en un combate contra las fuerzas de Si-Hanza, y vencida la preocupación musulmana, consiguieron los franceses se dejara retratar.

El día 5 se trasladó el Emperador á Bouffarick, acompañado del general Mac-Mahon, para visitar el comicio agrícola, ciudad enteramente nueva, que ántes era un pantano y hoy es un jardín, pues su rico cultivo produce naranjas, granadas, limones, aceitunas y otros mil frutos, descollando magníficos plátanos que dan fresca sombra. La exposición agrícola, en la que se han reunido todos los productos de la industria de los colonos de la provincia, ha interesado vivamente al Emperador, que ha recompensado con la condecoración del mérito civil al presidente de la Sociedad agrícola M. Arnould.

LA ESCUADRA RUSA EN EL TAJO, CONDUCIENDO EL CADÁVER DEL GRAN DUQUE HEREDERO DE RUSIA.

Damos á nuestros lectores un dibujo que representa la escuadra rusa conduciendo los restos del príncipe heredero de Rusia, al dejar el puerto de Lisboa para dirigirse á San Petersburgo, donde debía tener lugar la inhumación. La escuadra se componía de la fragata *Alejandro Newsky*, de 57 cañones, capitán Teodorowsky, con la bandera del almirante Lessowsky, conduciendo á su bordo los restos del gran duque heredero de Rusia; de la fragata *Olex*, también de 57 cañones, capitán Birulow, y del yacit-vapor *Almay*, capitán Andreyen. A estas fragatas acompañan el buque real *Defence*, capitán Augusto Phillimore, y la fragata de los Estados-Unidos *Niagara*, comodoro Craven, que formaban la guardia de honor. El *Alejandro Newsky* llevaba el estandarte del último Czarewithe y el *Niagara* y *Defence* la bandera rusa.

La posición en que aparecen los palos y las vergas, es peculiar de ciertas naciones extranjeras para expresar el sentimiento en estas ceremonias funerarias. La escuadra llegó en la mañana del Miércoles 17 del pasado Mayo.

LA PARTIDA DE ORGERES,

novela escrita en francés

POR PEDRO DE AUBRY.

(Continuación).

XVI (1).

LAS ONCE Y MEDIA.

Entre tanto Marcou se dirigía á una tabernucha donde había citado á cuatro aldeanos á quienes solía

(1) Léase en los dos capítulos anteriores XIV y XV.

emplear con frecuencia como jornaleros, y sobre los que, por consiguiente, tenía la autoridad del hombre que da de trabajar; dichos hombres, que según las instrucciones recibidas, estaban provistos de escopetas, parecían esperarle con impaciencia.

Apénas entró, le dijo el dueño:

—¡Pardiez! ¿Sabeis, señor Marcou, que si no os conociera, me inquietaría todo esto? temería que se fraguase alguna expedición.

—Pues en eso se piensa, y para tranquilizaros, os propongo que forméis parte de ella.

—¿De qué se trata? veamos, dijeron las cinco personas que se hallaban sentadas delante de la gran chimenea en derredor del fuego que habían encendido para disipar el frío y humedad de la noche.

—Hélo aquí, dijo Marcou: habreis oído decir, que hace algunos días que hay un hombre en el monte al que nadie ha podido acercarse, y que se teme sea un bandido.

—Sí, sí, respondieron á un tiempo los cinco con tono grave é interrogativo.

—Pues bien, no se han equivocado los que así piensan, pues es un caldeador.

—¡Un caldeador!

—A quien he visto yo condenar á muerte; yo mismo.

—¿Pero cómo sabeis que es él? preguntó uno de los oyentes, que quería le explicaran todas las cosas: ¿según eso le habeis visto?

—Le he visto; tanto, que ayer mañana hemos estado hablando juntos al rayar el día, y esta mañana misma, á las ocho.

—¿Y no os ha matado!

—No, porque necesitaba de mí; ha creído poder corromperme con dádivas para comprometerme á que le introdujera esta noche en la casa.

—¡Ah! ¡Malvado!... ¿Os habeis negado?

—Al contrario, he aceptado.

—¡Ah! ¡bah!

—A la hora convenida entrará, pero será para no salir más. Oídme con atención... Ireis á rondar por la pradera y despues os llegareis á la puerta de la huerta, que encontrareis abierta. Entrareis, y os desparramareis de modo que no tengais reparo en tirar sobre el que pase corriendo por delante de vosotros. Así permanecereis por allí sin hacer ruido ni hablar, y cuando den las doce en el reloj de la parroquia, que se oye muy bien desde la huerta, estad preparados, que yo le daré caza. Si no puedo alcanzarle, tratará de huir por la puerta que habrá dejado abierta, y entónces es cuando debeis librar al país del bandido más famoso que se ha conocido.

Los aldeanos, orgullosos de verse asociados á tan noble misión, aprobaron el plan de Marcou y aplaudieron su valor.

—Vamos, ya es tiempo de que marchemos, añadió; id vosotros por la pradera, que yo entraré por la casa.

Los cinco hombres examinaron cuidadosamente las piedras y cebo de sus escopetas, taparon el rastro con sus blusas y se pusieron en marcha por un lado, mientras que Marcou se dirigía por otro. Conviene que el llegar aquí observemos, que el genio del mal es fecundo y á veces hace inteligente al que está poseído de él. Marcou, pues, había convocado todo de manera que pudiera matar á Tristan, y hacer que pareciera Exúpero en su huida, al que indudablemente se atribuiría aquella muerte.

Mientras todas las cosas se preparaban de tal modo para producir un doble dolor en el corazón de Magdalena, volvamos por un instante á la habitación en que la hemos dejado con los dos jóvenes.

La jovialidad y otras mil astucias ingeniosas de Bertha para hacer que desaparecieran las inquietudes de Magdalena, lo consiguieron más de una vez, y sin saberlo había logrado también llamar la atención de Tristan; pero cuando la péndola coloca-

da sobre la chimenea, marcó las once y media, el pequeño festín había terminado, y las locuras de Bertha, perdieron para sus dos oyentes su primer atractivo; su feliz buen humor, agotado ya, no hallaba recursos ni la sugería más que ideas generales, teniendo muchas veces su sonrisa cierta dulzura forzada, cuando sus ojos se fijaban en las macilentas facciones de su madrina.

Admirábase al ver que Tristan mirase la péndola con más frecuencia que Magdalena, y que su rostro se pusiese por instantes más pálido; poníase delante de la chimenea para ocultar la hora, y cuando comenzaba una historietta y se paraba, nadie le rogaba

mientos, y que en aquel momento todas querían hacer un misterio de una debilidad tan cruelmente castigada. A medida que la péndola, único ruido que todos devoraban, daba ménos golpes, Bertha veía que el pecho de Magdalena se agitaba con mayor anhelo, y, sin embargo, al través de la contracción de sus facciones, se veía ya despuntar un destello de gozo; en cuanto á Tristan, Bertha dejó de mirarle, descontenta de su proceder, despues de la súplica que le había hecho.

La primera campanada de las doce de la noche sonó y produjo un estremecimiento general en los tres espectadores: á cada golpe que daba se serenaban las facciones de Magdalena, y cuando el timbre resonó con el duodécimo, dió tan profundo suspiro y cerró con tal languidez sus humedecidos ojos, que Tristan y Bertha corrieron á ella y la llenaron de besos. Sus caricias la hicieron volver lentamente en sí.

—Esto no es nada, dijo tranquilizándose; un momento de fatiga... la víspera de ántes de ayer... Pero ya estoy bien... ¿y tú, Tristan?

—¡Oh! yo, dichoso y contento de veros, y de estar á vuestro lado.

Dulces y mútuas caricias se prodigaron aquellas tres almas sensibles, y los dos hijos no se separaron de Magdalena hasta haberla visto sonreír ya tranquila y dichosa, y cuando abrazándose les dijo:

—Hasta mañana temprano.

En el momento en que Tristan salía con Bertha:

—Hijo mío, le dijo, me había olvidado completamente de que Marcou no volverá esta noche, por lo tanto, ántes de que te acuestes, ves á ver si la puerta del jardín está bien cerrada... Dame un abrazo otra vez.

—Al salir Tristan encontró á Bertha, que le estaba esperando ántes de entrar en su cuarto.

—¿No quieres darme las buenas noches? la preguntó Tristan.

—¡Oh! no lo mereces.

—¿Pues qué he hecho?

—Que no me has ayudado en nada.

—¿Ayudado, á qué?

—A estar diligente y alegre para distraer á la madrina, como te había dicho.

—Si, es verdad, ahora lo recuerdo, pero se me había olvidado.

—¿Qué amabilidad!

—Pero, ¿por qué querías distraerla tanto?

—Porque se había imaginado que debías morir ántes de la media noche.

—¿Cómo! ¿Era por eso, buena Bertha?

—Sí, buena Bertha, á la que hacéis enfadar, dijo la jóven, que dentro ya de su cuarto tenía entreabierta la puerta, y hablaba á Tristan en el dintel.

—Dame el beso de despedida, dijo el jóven, que hacia media hora olvidaba sus tormentos.

—De ningún modo, de ningún modo, dijo Bertha; nada has hecho para merecerle, pues yo he sido la que he inventado la comida de desposorios; yo quien ha estado amable; yo quien ha procurado haceros pasar bien el tiempo; yo que desde esta mañana he arreglado la péndola y la muestra para que adelantaran sin que se notase, ni quedase duda de la hora.

—¿Qué hora es, según eso? preguntó Tristan con voz insegura.

—Cerca de las once y media. ¡Buenas noches perillan!

Y cerró la puerta, dejando tiritando á Tristan con sus últimas palabras.

(Se concluirá.)

Por todo lo no firmado, el secretario, J. LESEN Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.

Editor responsable, D. Jacinto Rodríguez.

MADRID: 1865.—Imprenta de J. Rodríguez, calle de San Leonardo, núm. 2.



Viaje del emperador Napoleon á Argel.—El agha del círculo de Orleansville, Boumédié. (Véase pág. 199).

que continuara. No pudo ya, por fin, dudar de que todos sus esfuerzos eran inútiles, y cediendo al decaimiento, al ver que cuanto intentaba sólo producía impaciencia, se resignó al silencio que Tristan y Magdalena parecían reclamar imperiosamente.

Harto sabido es cuán triste es una noche en el campo cuando silba el viento entre los árboles que gimen, y si á esto se añade la tristeza de la época y del sitio que ocupaba la casa de que nos ocupamos, comprenderemos que aquel triple aislamiento era mucho más penoso que una soledad absoluta; porque el valor individual se debilitaba por la falta de auxilios que los demás podían prestarle.

Bertha veía en la tortura que experimentaba Magdalena una debilidad de que se lamentaba sin comprenderla; la angustia de Tristan la parecía un enigma, siendo un espectáculo doloroso para aquella pobre jóven la horrible espera de la hora que parecía no llegar: el menor ruido, el menor movimiento los hacía estremecer, y creían ver llegar el peligro de todas partes, lo mismo de fuera que de dentro.

El silencio, naturalmente, aumentaba su suplicio, permitiéndoles oír mil ruidos perceptibles tan sólo en momentos tales, cuando el dolor ó el miedo dan á todos nuestros sentidos un grado de finura excesiva para atormentarnos más.

Eran las doce menos cinco minutos, y este último paso del tiempo fué el más terrible para aquellas tres almas tan buenas y tiernas, cada una de las cuales no creía que sufrían las otras con sus sufri-